

Palabras del Imam Ĥusaîn Ibn 'Alî (P) desde Medina hasta Karbalá (5)

Por: Aiatul-lah Muĥammad Şâdiq Najmî

Testamento del Imam Ĥusaîn (la paz sea con él)

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ هَذَا مَا أَوْصَى بِهِ الْحُسَيْنُ بْنُ عَلِيٍّ إِلَى أَخِيهِ مُحَمَّدِ بْنِ الْحَنَفِيَّةِ أَنَّ الْحُسَيْنَ يَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ وَأَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ جَاءَ بِالْحَقِّ مِنْ عِنْدِهِ وَأَنَّ الْحَقَّ حَقٌّ وَالنَّارَ حَقٌّ وَالسَّاعَةَ آتِيَةٌ لَا رَيْبَ فِيهَا وَأَنَّ اللَّهَ يَبْعَثُ مَنْ فِي الْقُبُورِ وَأَنِّي لَمْ أَخْرُجْ أَشْرًا وَلَا بَطْرًا وَلَا مُفْسِدًا وَلَا ظَالِمًا وَأَمَّا حَرَجْتُ لِطَلَبِ الْأَصْلَاحِ فِي أُمَّةٍ جَدَّيْ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ أُرِيدُ أَنْ أَمُرَ بِالْمَعْرُوفِ وَأَنْهَى عَنِ الْمُنْكَرِ وَأَسِيرَ بِسِيرَةِ جَدَّيْ وَأَبِي عَلِيٍّ بِنِ ابْنِ أَبِي طَالِبٍ فَمَنْ قَبِلَنِي بِقَبُولِ الْحَقِّ فَاللَّهُ أَوْلَى بِالْحَقِّ وَمَنْ رَدَّ عَلَيَّ هَذَا أَصْبِرُ حَتَّى يَقْضِيَ اللَّهُ بَيْنِي وَبَيْنَ الْقَوْمِ وَهُوَ خَيْرُ الْحَاكِمِينَ وَهَذِهِ وَصِيَّتِي إِلَيْكَ يَا أَخِي وَمَا تَوْفِيقِي إِلَّا بِاللَّهِ عَلَيْهِ تَوَكَّلْتُ وَإِلَيْهِ أُنِيبُ

Bismil-lahir Rahmânir Rahîm

Hâdâ ma 'auşâ bihi Al-Ĥusaînu Ibnu 'Alî 'ila ajîhi Muĥammad Ibnil Ĥanafîah:

“Innal Ĥusaîna iash-hadu an la ilâha il-lal-lâh uahdahu la sharîka lahu, ûa anna Muĥammadan ‘abduhu ua rasûluhu, yâ’a bil ĥaqqi min ‘indihi ûa annal-ÿannata ĥaqqun ûan-nâra haqqun ûas-sâ’ata ‘âtîatun la raiba fîha ûa anna-l-lah îab’azu man fil qubûr. Ûa innî lam ajruÿ ‘ashiran ûa la baṭîran ûa la muṣîdan ûa la ḡâlîman ûa innamâ jaraÿtu liṭalabil işlâĥi fî ‘ummati ÿaddî şal-lal-lahu ‘alaihi ûa ‘âihi ûa sal-lam. ‘Urîdu an ‘amura bil ma ‘rûfi ûa ‘ânĥâ ‘anil munkari ûa ‘asîra bi sîrati ÿaddî ûa ‘âbî ‘Alî Ibnî Abî Tâlib faman qabilanî bi qabûlil-haqqi fal-lâhu ‘aulû bil haqqi, ûa man radda ‘alaîna hâdâ ‘aşbiru ĥattâ iaḡdîa-l-lâhu bainî ûa bainal-qaûmi ûa Hûa Jairul Ĥâkimîn ûa hâdîhi ûaşîatî ‘ilâika îa ‘ajî ûa mâ taûftiqî ‘il-la bil-lâh ‘alaihi taûakkaltu ûa ‘ilâihi ‘unîb.¹

Explicación de vocablos:

Âshira, أَشْرًا: (proveniente de la raíz ashâra, îashîru), ‘rebeldía’, ‘insubordinación’, ‘egoísmo’.

Baṭîran, بَطْرًا: (proveniente de la palabra baṭara), ‘desobediencia’, ‘engreimiento frente a la verdad’.

El Imam (la paz sea con él), en el momento de marchar desde Medina hacia Meca escribió el siguiente testamento, lo selló con su propio sello y lo entregó a su hermano, Muĥammad Ĥanafîah:

Traducción del texto completo:

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.

Este es el testamento del Ĥusaîn Ibn ‘Alî a su hermano Muĥammad Ibnî Ĥanafîah:

“Ciertamente que Ĥusaîn atestigua que no hay más dios que Dios, que es Único y no tiene asociados y ciertamente que Muĥammad es Su Siervo y Enviado, y trajo de parte de Dios (para el mundo) el credo verdadero (el Islam) y atestigua que el paraíso es verdadero, el infierno es verdadero y la Hora llegará, no hay duda alguna de ello y que Dios resucitará a los que estén en las tumbas”.

El Imam, en su testamento, luego de expresar su creencia respecto al monoteísmo, profecía y la resurrección, expresó el objetivo de su viaje de la siguiente manera:

Yo no me he levantado por egoísmo ni por un capricho, no me he levantado para corromper ni oprimir, sino que lo he hecho para exigir una corrección en la comunidad de mi abuelo. Quiero

¹ JÛÂRIZMÎ, M., *Maqal*, t. I, p. 188; BAĤARÂNI, ‘A., ‘*Aûâlimul...*, “Maqal ‘aûâlem”, p.179

ordenar el bien y prohibir el mal y seguir el mismo rumbo que mi abuelo, el Enviado de Dios (la paz sea con él y su descendencia) y de mi padre, ‘Alî Ibn Abi Tâlib (la paz sea con él). Entonces, quien acepte esta verdad de mi parte (y me siga) ha aceptado el camino de Dios y quien me rechace (y no me siga) yo tendré paciencia hasta que Dios juzgue entre mí y esa gente [los Omeyas], pues Él es el mejor de los jueces, este es mi testamento, oh hermano, y el éxito proviene de Dios, me encomiendo a Él y me vuelvo hacia Él”.

Las motivaciones del levantamiento del Imam Hûsain (la paz sea con él)

El Imam (la paz sea con él), en su respuesta a Ualîd y Marûân, explicó la primera motivación de su levantamiento y lucha, así como también la causa de su discrepancia con Îazîd Ibn Mu’âûah. Y ahora, en el momento de marcharse de Medina, en su testamento, se refiere a otra motivación o causa principal de su lucha, es decir, al *al-'amru bil ma'ûf uan-nahî 'anil munkar*-que significa “ordenar el bien y prohibir el mal”- y luchar contra las profusas corrupciones y tantas cuestiones anti islámicas y antihumanas del gobierno de Îazîd y los Omeyas diciendo:

“Aunque ellos no me pidiesen el juramento de fidelidad, yo, de todos modos, no me quedaría sentado y tranquilo, debido a que mi discrepancia con este califato no es solamente el tener que jurar fidelidad a Îazîd. Es por eso que el silencio de ellos en este asunto no conllevaría al mío, sino que la presencia de Îazîd y su dinastía ha causado la opresión, la propagación de la corrupción y han provocado la alteración en los mandatos del Islam; y es mi responsabilidad levantarme para corregir esta corrupción, ordenar el bien y prohibir el mal; revivir la ley de mi ancestro, el Enviado de Dios, y el camino de mi padre, ‘Alî (la paz sea con ambos); impartir la justicia y equidad, y también desarraigar la raíz de estas irregularidades, que es el clan omeya. Y que todo el mundo sepa que Hûsain no fue ambicioso, ni buscaba ningún puesto, ni riqueza, no fue malvado, corruptor, ni sedicioso”.

Estas palabras se manifestaron en el espíritu del Imam Hûsain (la paz sea con él) desde el primer día hasta la última hora y el último momento de su vida.

Aquí surge una pregunta: ¿acaso llevar a cabo la responsabilidad de ordenar el bien y prohibir el mal no va acompañada de la condición de que no debe provocar daño a su vida ni a sus bienes? Sin embargo, el Imam (la paz sea con él) omitió esta condición, adelantó un grado más y avanzó hasta ofrecer su vida y su propia sangre y la de sus fieles y aceptó la prisión de su familia y sus hijas.

Nosotros, en el segundo capítulo de este libro responderemos en detalle a esta pregunta.

Extraído del libro: Palabras del Imam Hûsain Ibn ‘Alî (P) Desde Medina hasta Karbalá
Editorial Elhame Shargh